

LA AURORA DEL MIÑO,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 6, 12, 18, 24 y 30 DE CADA MES.

AÑO 1857.

PRECIOS DE SUSCRICION.—12 reales trimestre en esta Ciudad y fuera de ella franco de porte.—Se suscribe en Lugo en la librería de Soto Freire y fuera en casa de los corresponsales ó remitiendo el importe en libranzas ó 25 sellos de 4 cuartos.

JUEVES 6 DE AGOSTO.

PRECIO DE ANUNCIOS.—Dos cuartos línea para los Sres. Suscritores y cuatro para los que no lo sean.—Los comunicados á precios convencionales.—La correspondencia al Director de LA AURORA DEL MIÑO.

NUM. 14.

LUGO 6 DE AGOSTO.

LA CARIDAD.

ARTICULO I.

La caridad es la grande idea del Cristianismo. Cuando la sociedad humana, vieja y decrepita ya, caminaba á su ruina, desgarrada por la desmoralización y la impiedad que canceraba su seno; en un pequeño lugar de Galilea, nacia el Hombre-Dios, nueva alianza del Eterno Padre con sus descreidos hijos, Mesías prometido y esperado por el obcecado y asesino pueblo de Israel. Años despues el divino enviado enseñaba al mundo su doctrina y predicaba á los hombres la paz y la caridad entre ellos, reasumiendo la práctica esencial de su misión sobre la tierra en esta sola frase. *Ama á tu prójimo como á tí mismo.* La religion del espíritu, que desprecia los bienes terrenales, venia á sustituir á la religion de los sentidos, parto material de las idolatrias del género humano.

La sociedad romana, que degradaba al individuo para exaltecer la asocia-

cion y la familia; que consideraba á los hombres como entes y no como seres dotados de razon y de libre alvedrío; que en todo consideraba el conjunto y siempre veía las cosas, hubo de estremecerse hasta sus cimientos al sentir sobre sus carcomidos miembros el sol de la revelacion, fuego divino enviado por el Supremo Hacedor para la salvacion del género humano y para la destruccion del demonio de la impiedad y del egoismo, encarnado hasta la médula de las degradadas generaciones que manchaban la tierra con sus torpezas, al lucir en ella la antorcha del evangelio.

Las máximas divinas del Crucificado en constante lucha con las impías religiones de los ídolos, fueron adquiriendo prosélitos cada dia de una manera prodigiosa. Entonces se vió á los poderosos de la tierra, imbuidos del Santo espíritu de Jesucristo, menospreciar los honores, abandonar las riquezas mundanas y repartirlas entre los pobres, en aras de la nueva religion que traía al mundo la sublime idea de la caridad para con el prójimo, del amor fraternal para todos los hombres.

Sin embargo, no eran los hijos del pueblo rey los que con su sangre degenerada habian de simbolizar la divina religion de paz y de caridad; otros hombres, bárbaros sí, pero de nobles y generosos instintos, debian ser los destinados para estender y consolidar las nuevas creencias. Las razas del norte, cuya pura sangre no estaba inficionada con las torpezas y los vicios de los civilizados y pervertidos romanos, se desplomaron como un torrente sobre el imperio de Augusto, y asolando cuanto se oponia á su paso llevándolo todo á sangre y fuego, todo lo derrumbaron, y solo la religion se mantuvo incólume, no sin haber sufrido tambien sus embates, al choque violento con aquel inmenso aluvion. De la religion de Jesucristo y de los nobles instintos de los nuevos dominadores, nació otra civilizacion, bárbara tambien, pero jóven y vigorosa.

La caridad para con el desvalido, campeaba sola en aquella sociedad tan grande en sus virtudes como en sus vicios, y todas las mansiones, todos los castillos, todos los monasterios estaban abiertos, porque todas las puer-

FOLLETIN.

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

COLEGIATA DE SAN JUAN DE CAABEIRO.

Entre los varios monumentos antiguos que existen en Galicia, demostrando sus gloriosas tradiciones, debe ocupar uno de los mas preferentes lugares el que hoy es objeto de este pequeño opúsculo. Muchas son las personas que, escitadas por la curiosidad ó por el amor al estudio, pasan á visitar este antiguo y solitario templo, ya casi relegado al olvido, pero que por su rara situacion y por los recuerdos históricos que á su vista asaltan nuestra mente, no podrá nunca dejar de atraer las miradas del filósofo y del arqueólogo. Yo rendí tambien un humilde culto á este deseo, y con otros amigos fuí á visitar el derruido templo de *Caabeiro*, corriendo una de esas caravanas, que hacen olvidar por un momento siquiera los sinsabores de nuestra agitada existencia.

Era una deliciosa mañana del estío, y los fulgores de un sol purísimo comenzaba á ostentarse en el horizonte, momentos despues del alba, cuando ya nos hallamos en la puerta principal de la plaza de Ferrol, dispuestos á marchar, aprovechando la suave brisa del aura matinal. Empezamos el viaje por la carretera general; y disfrutando del pintoresco vergel que presentan las campi-

ñas de la ria, con sus variados sembrados, salpicados con arroyos y caprichosos saltos de agua, llegamos á la altura de la Mourela cerca de la cual confluyen las carreteras general y provincial que están en construccion. Allí no pudimos dejar de contemplar un momento el magnífico paisaje, el cuadro encantador que á nuestro frente teníamos. La vista de la espaciosa ria; la de los establecimientos públicos y particulares que se ostentan en el puente de Juvia; una gran parte del Ferrol y de sus arsenales en lontananza; mas cerca el célebre y antiquísimo monasterio de Juvia, situado en las riberas opuestas, y como á nuestros pies la villa y puerto de Neda, con el delicioso valle que la circunda, era el vasto y risueño panorama que, enriquecido con el sonido de las campanas de los templos, con el sencillo canto de grupos de lugareños que acudian á las labores de los campos, y con la pintoresca vista del humo que exhalaban las casas de la campiña y de los establecimientos de Juvia, formando en el espacio variadas y caprichosas ondulaciones, nos ofreció uno de los momentos mas felices que el hombre puede disfrutar. Eran las cinco de la mañana; y tomando la carretera particular que conduce á la famosa fábrica de tejidos del *Royal*, situada en una pintoresca esplanada dominada por una elevada colina, tuvimos el gusto de contemplar la magnífica vista que tambien presentan los sencillos, pero elegantes departamentos de este interesante establecimiento industrial, ya alumbrado de noche con gas; y que por su importancia y estension, puede conside-

rarse como una pequeña y naciente poblacion, animada con el bullicio de sus telares y talleres. Habíamos andado ya doce kilómetros, y nos faltaban nueve para llegar al escondido templo de *Caabeiro*. Dejando á un lado el rio *Belelle*, que sirve de fuerza motriz á la indicada fábrica y á otros establecimientos industriales, despues de despeñarse por la renombrada catarata de la *Fervenza*, emprendimos la marcha subiendo por las ásperas montañas que de allí conducen á aquel santuario. La escena habia variado completamente. Ya no habia carreteras, y á nuestra vista se presentaba una transformacion casi instantánea.

Los magníficos panoramas de que acabábamos de disfrutar, fueron repentinamente sustituidos por una serie de escarpadas colinas, donde toda vejetacion muere, para producir únicamente abrojos, que sirven de pasto á variados rebaños de cabras y corderos, salpicados por aquellos silenciosos yermos, casi deshabitados y desiertos. Pero no por eso deja tambien de ser curiosa é interesante, la vista que se disfruta en estos solitarios y agrestes lugares, aunque bajo diferente aspecto. Allí cesa el bullicio de las poblaciones y de las fábricas, y solo se oye el rumor de las brisas, que cruzan rápidas por entre las peñas de las colinas mas elevadas, transmitiendo los ecos del balido de los rebaños, confundidos con los rústicos cantares de sus pastores. Para el hombre pensador todo ofrecer atractivo é interés en la creacion, y el aspecto de esas largas y solitarias montañas, donde parece que uno está separado del

tas cedían ante el infeliz que demandaba amparo y protección. La civilización no había puesto su planta sobre la caridad en aquella sociedad semibárbara, pero noble y generosa. A sus hombres sucedieron otros hombres, y otros y otros, hijos suyos todos; mas á aquella civilización tosca y ruda, á la par que grande y religiosa, sucedió otra civilización, la civilización derrumbada con el imperio romano y con sus vicios, que tenía por base la religión y el goce de los sentidos, y que fué llamada clásica después.

La civilización que había nacido con la religión de Jesucristo, hubo de ceder el puesto á la civilización del paganismo, y entonces sin desaparecer hubieron de relajarse las virtudes cristianas, para dar lugar á las nuevas teorías. Comienza ya la edad moderna, empieza otra civilización, y con la de la edad media acaban la fé y el entusiasmo, para dar lugar á la controversia y á la duda, y mas tarde al escepticismo.

Hasta entonces la caridad para con el prójimo, había sido el distintivo y la práctica constante del individuo aislado, poco después comienza á circunscribirse para llegar con el tiempo á ser patrimonio de los gobiernos, obligados á mantener hoy la parte exuberante de la población, que sostenía la piedad común de los fieles en el castillo del rico-hombre, en la hospedería del monje y en la choza del vasallo.

La civilización, que ha unido á todos los hombres por medio de los ferrocarriles, de los canales y del vapor, los ha separado entre sí mismos, reuniéndolos, y ha aislado de tal manera á cada uno, que hoy se muere de hambre un infeliz en su casa, un pobre en la calle, sin que el opulento

mundo, preparan la imaginación, y le inspiran serias y elevadas contemplaciones.

Después de haber atravesado con bastante trabajo los montes de Cabalar, por senderos casi impracticables para las caballerías, llegamos al fin á descubrir los altos y notables cerros que esconden en sus profundidades las ruinas del templo que era objeto de nuestras investigaciones; y después de dejar á la izquierda la iglesia parroquial de la Capela, llegamos á la cumbre de aquellos cerros, donde nos apeamos. El panorama que desde allí se descubre es hasta imponente. Solo se vé una rápida hondonada, que parece una grande y profunda grieta abierta entre aquellas altas montañas; pero á la vez disfrutamos de una vista pintoresca en el momento que, bajando por un sendero de rápida pendiente, pudimos ir fijando la atención hácia aquellas profundidades. Los costados escarpados que las circuyen, están casi cubiertos, desde la cima hasta el pie, de árboles y arbustos frondosos y lozanos, con una precoz vegetación, que forma un raro contraste con la aspereza que acabábamos de ver hasta la cumbre. La distancia que hay desde esta á la profundidad, puede calcularse en dos kilómetros. Hasta bajar una tercera parte de esta senda, nada percibe la vista, mas que un laberinto de árboles y arbustos en todas las laderas; pero allí, desde una especie de meseta que forma el sendero, distinguimos ya allá en la profundidad las techumbres del templo, llenas de malezas y confundidas con ruinas de edificios colaterales.

banquero que pasa al lado, deje de conceptuar como cosa muy natural el que perezca de necesidad, quien ha tenido la mala suerte de carecer del preciso sustento.

Y con efecto allí donde se ha llegado al apogeo de la civilización, allí donde es mayor el progreso material, allí es menor la caridad del individuo, que tiene que ser suplida por la caridad pública; imperioso deber que se ven obligados á satisfacer los gobiernos á costa de grandes sacrificios, para salvar la sociedad civilizada, del hambre de millares de sus individuos.

Los pobres viven en los desiertos, en los campos, en las miserables aldeas, en las pobres villas, en las pequeñas ciudades, y no viven, arrastran una miserable existencia y se mueren de hambre en las magníficas calles de las suntuosas capitales, y á la puerta de los soberbios palacios de la orgullosa bancocracia moderna.

T. M. ROMERO.

MONTES Y PLANTIOS.

ARTICULO III.

Hemos dado cuenta á nuestros lectores en los dos artículos publicados ya, de alguna de las consideraciones en que se fundaba la Sociedad de Amigos del país, para creer que con el mayor esmero y urgencia, debía atenderse al fomento y desarrollo en grande escala del arbolado en esta provincia, por estar amenazado de una completa ruina. Años han transcurrido desde que la Sociedad opinaba así, animada de los mejores deseos en favor de la prosperidad del país; mas las razones que servían de fundamento á su dictámen, subsistentes en su mayor parte, hacen interesante y oportuno

Seguimos bajando, y mas adelante fuimos percibiendo, desde varios puntos, la vista de un río que silenciosa y alternativamente se presentaba y perdía á nuestros ojos, lo mismo que el solitario edificio, según las diversas direcciones que iba tomando el sendero. Aquel río es el caudaloso Eume, que, naciendo en las vertientes meridionales de los montes de Gistral en la provincia de Lugo, corre en su curso una distancia de 60 kilómetros, enriqueciéndose con las aguas de varias vertientes y de infinidad de ríos de mas ó menos consideración; y después de bañar la villa de las Puentes de Garcia Rodriguez, desemboca en la ría de Ares, siendo cruzado desde su nacimiento por varios puentes, y por último, por el famoso de Puente de Eume, que tiene 52 arcos y una extensión de 4.254 metros, y en cuyo punto es navegable, pasando las barcas por los arcos mas inmediatos al pueblo.

Al primer golpe de vista el templo de Caabeiro parece que está inmediato á este río; pero bajando mas, y cuando ya nos hallamos en línea horizontal con aquel derruido edificio, entonces es cuando el cuadro es mas sorprendente: entonces vemos la realidad, y observamos, que desde la colegiata hasta el río, hay una gran distancia aun, y que este antiguo edificio, construido entre la profundidad de aquellas altas montañas sobre un elevado peñón, rodeado y bañado por el Eume y por otro riachuelo nombrado El Sesin, que despeñándose por el cerro del N. se le une, no tiene otra entrada que una lengüeta de tierra ó istmo por la parte del N. E. Los demas lados del peñón, quebrados casi perpendicularmente, forman derrumbaderos profundos é imponentes.

tuna para concluir nuestro trabajo, la publicación del proyecto que hemos ofrecido insertar y que dice así:

PROYECTO

DE RESTAURACION Y FOMENTO DEL ARBOLADO
EN LA PROVINCIA DE LUGO.

Artículo 1.º Atendido el mal estado de los montes y plantíos de la provincia; visto que años y otros caminan á su total ruina con grave perjuicio de los intereses públicos y particulares, y amenaza un triste porvenir á las próximas generaciones, la Sociedad económica considera como servicio de alta importancia para el país, el promover y fomentar la plantación y conservación de árboles útiles á las necesidades del hombre y adecuados á la naturaleza y demas circunstancias locales de los terrenos de la provincia; para cuya asecuracion prestará gustosa cuantos medios estuvieren á su alcance y fueren compatibles con sus demas atenciones.

Art. 2.º A este fin se pondrá la Sociedad de acuerdo con las Autoridades superiores de la provincia impetrando su auxilio y eficaz cooperación.

Art. 3.º La Sociedad adquirirá por donación ó en virtud de un cánón módico anual, terrenos del Estado de buena calidad y cabida suficiente para establecer las almárgas correspondientes.

Art. 4.º En estos terrenos que deben radicarse uno en cada partido judicial y tener á lo menos cuatro fanegas de extensión, se criarán plantones de las especies mas útiles, que estarán al cuidado y bajo la vigilancia de un vecino inmediato, del modo que acordare la Sociedad.

Art. 5.º Si acaso por ser onerosos los terrenos señalados, fuere difícil ó costosa su adquisición, podrá reducirse la demanda á tres solamente de alguna mas dimensión, uno de ellos en el partido é inmediaciones de la capital; los otros dos donde mejor convinieren.

Art. 6.º Todos los años, en época conveniente, se entregará un número proporcional de arbolitos á los Ayuntamientos para que distribuyan los unos entre los vecinos del distrito y les obliguen á plantarlos interviniendo en esta operación; y los otros sean colocados á orillas de los caminos, en los paseos públicos, ejidos, terrenos yermos é incultos; todo bajo las reglas y disposiciones

pendicularmente, forman derrumbaderos profundos é imponentes.

Un puente de buena sillería y de robusta construcción, levantado sobre El Sesin, da entrada al peñón por el pequeño istmo, y por esta vía entramos en la colegiata, cuya fábrica es también de sillería. Si bien la entrada general de los edificios es por el E., donde se halla la torre, la puerta principal de la Iglesia está al O.: al lado derecho de esta puerta se ve una figura antiquísima y bastante tosca, esculpida en la misma piedra con un libro abierto en las manos, y en las molduras de la propia puerta se ostenta la efigie del Cordero con su cruz y banderola, y debajo la insignia ó Cruz que usan los caballeros de la orden militar y hospitalaria de S. Juan de Jerusalem. Sobre la puerta hay una ventana que da luz al coro. La Iglesia es de una sola nave: tiene de extensión 42 metros y 540 milímetros de longitud, por 4,180 idem de ancho. En el coro hay una sillería de madera con nueve asientos, en cuyo centro aun existe un antiguo facistol; y sobre el costado derecho vimos una balconada, continuación de la del coro, donde acaso estaria el órgano. El retablo del altar mayor es muy antiguo: está dorado y en buen estado de conservación. Sobre la puerta del sagrario se ve de medio relieve la figura de una ave con tres polluelos al pie. Después del sagrario se ostenta la efigie de Sta. Isabel, reina de Ungría, con otras mas pequeñas de S. Pedro y S. Pablo: al lado derecho se ve la imagen de S. Juan Bautista, patron de dicha Iglesia, y al izquierdo la de S. Agustin, obispo,

que acordare la Sociedad con anuencia de las respectivas Autoridades.

Art. 7.º La Sociedad establecerá las condiciones y los medios de consignar premios á aquellos Ayuntamientos y personas que mayor esmero pusieren en este cultivo y acreditar tener arraigados y en estado de prosperidad determinado número de los árboles que se le hubieren entregado.

Art. 8.º Para mejor alcanzar este fin, la Sociedad publicará, sea por medio de folletos, sea en el Boletín oficial, instrucciones claras y sencillas sobre el conocimiento de los terrenos, la designación de los árboles que le fueren mas adecuados, los medios mas seguros de que arraiguen y prevalezcan, con todo cuanto tuviere relacion y pudiere contribuir al fomento de este ramo.

Art. 9.º y último. La Sociedad procurará adquirir un terreno baldío, inmediato á la capital, donde establecerá un plantío de 12 ó 20 mil árboles, cuyas limpias, podas y entresacas podran rendirle despues de algun tiempo una buena renta anual, y al cabo de 20 ó 30 años será una finca cuyo valor representará un considerable capital.

T. M. ROMERO.

Segun noticias que recibimos de Orense, el día 27 de Julio último á las 11 de la noche penetró un ladrón en la iglesia de Sejalvo, distante un cuarto de legua de dicha ciudad, y despues de tapar las ventanas con las vestiduras sagradas á fin de que no se viese la luz de la parte de afuera, echó mano de dos cálices, patenas, copon y las demas alhajas de plata, y empaquetó todo perfectamente. Cuando mas tranquilo estaba en esta operacion, sintieron ruido algunos vecinos, que, como es costumbre en aquel pais iban á regar sus maizales á aquella hora. En el momento avisaron por el pueblo, y á la voz de «ladrones en la Iglesia» salieron todos armados de palos, piedras y alguna escopeta, y en menos de cinco minutos estaba la iglesia rodeada. El ladrón al sentir que se abría la puerta quiso huir subiéndose al tejado por el mismo sitio por donde bajara: los paisanos le dieron la voz de «alto» y contestó que no se rendía. Esta fué su última palabra, pues en aquel momento le dispararon un tiro certero que le dejó cadáver y vino rodando por el tejado.

Es portugués segun dicen. No falta quien

á cuyo orden de canónigos reglares pertenecieron los de esta colegiata. El altar consta de cuatro columnas, y sobre el ático se ve un escudo de las armas de Leon y Castilla, con la corona de la casa de Austria. Los altares colaterales se hallan destruidos. Dentro del templo hay varias sepulturas, y la principal que está inmediata al altar mayor, tiene una losa con un timbre heráldico. Debajo de la sacristia llaman la atención varios subterráneos, con muy fuertes y pequeñas divisiones, que parecen calabozos, sin luz ni mas aire, que el que pueda entrar por la losa que en la sacristia se levanta para bajar á ellos; con la circunstancia de notarse un tubo de agua que de la sacristia pasa á los mismos. Debajo del gran pátio que hay á la entrada del edificio, vimos otros tres calabozos de dimensiones mayores, y con luz y rejillas al exterior. En la torre, que es del orden Toscano, no existen ya campanas, y á su entrada hácia el N. vimos arruinada una capilla, en cuyo altar leímos esta inscripción: «Año de 1623: hizo este retablo por mandado de los superior y canónigos de este Monasterio.» La construcción de esta capilla, asi como la de la torre, se conoce que son obras mucho mas modernas que las de la Iglesia principal, de la cual estan independientes, aunque dentro del recinto ó átrio. Lo mismo sucede con los edificios derruidos que se hallan al frente de la puerta de dicha Iglesia, y que sin duda serian las casas-celdas del prior y canónigos en los últimos tiempos, pues que la casa que sirve de entrada principal y que habrá sido primitiva habitacion, denota la misma

asegure que otros dos estaban de la parte de afuera de la Iglesia, y que huyeron cuando se aproximó la gente.

Despues que mataron al ladrón llevaron parte á Orense, y á las 12 de la noche salió fuerza de la Guardia civil y se constituyó el Juzgado en Sejalvo.

Por Real orden que publica la Gaceta del 25 de Julio último, se ha dignado S. M. resolver que se continúen por administracion y cuenta del contratista las obras para completar la construcción de las líneas electro-telegráficas de Rioseco á la Coruña y de esta capital al Ferrol, que á pesar de las prórogas concedidas debian hallarse terminadas en 15 de Junio próximo pasado. Esta justa disposicion nos hace esperar que en breve estaremos en comunicacion instantánea con la Corte y con el mundo civilizado, satisfaciendo así una imperiosa necesidad de la época.

S. M. la Reina, dando una prueba mas de su desprendimiento y Régia munificencia, ha dispuesto que se paguen de sus propios bienes, todos los gastos ocurridos en la última solemne funcion verificada en el monasterio de Monserrat.

En el último mes de Junio ha recaudado la Hacienda por el timbre de los periódicos la cantidad de rs. vn. 61,469.05.

Los valores de las Rentas estancadas han tenido en el primer semestre del corriente año, comparados con los de igual época del anterior, un aumento de rs. vn. 17.612,288 y 42 céntimos. Solo en el mes de Junio ha llegado á rs. vn. 2.586,536.14.

Por los sueltos,
JOSE RODRIGUEZ.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta del 29 de Julio, publica:
La Ley de caminos ordinarios ó carreteras, sancionada por S. M.

Una Real orden, mandando que D. Ramon de Echevarria, vuelva á encargarse de la Direccion general de Obras públicas que desempeñaba interinamente D. Constantino de Ardanaz.

antigüedad que la Iglesia.

El conjunto de edificios y átrio ocupa exactamente todo el perímetro del elevado peñón sobre que están cimentadas, de suerte que al rededor de la iglesia, por la parte N., hay sitios donde apenas se encuentran tres pies de firme, sin precipitarse por aquellos profundos derumbaderos.

El célebre S. Rosendo, obispo que fué de Mondoñedo, habia ejercido antes, por bastantes años la dignidad de prior ó abad de esta oculta colegiata. Como recuerdo de su larga estancia en este solitario templo, se conservaron en uno de los altares laterales, un alba viejísima y un cáliz de forma antigua, con que celebraba misa el Santo. El labrador, único guadiana hoy de este edificio religioso, solia dar á los viajeros que lo visitaban algun pequeño fragmento del alba, como especial reliquia; pero en el año de 1854, en la visita que hizo el actual Arzobispo de Santiago á cuya diócesis pertenece este templo, recogió dichas reliquias, llevándolas para su mayor seguridad á aquella Iglesia metropolitana, donde existen desde entonces en la capilla nombrada de las Reliquias. El mismo labrador nos refirió la piadosa leyenda, que de S. Rosendo, viene conservándose por tradicion entre los habitantes de aquellas comarcas. «Asomábase un dia, nos dijo, el Santo á la ventana de su celda, á la sazón que una terrible tempestad oscurecía el cielo, y exclamó: ¡oh, que día tan malo! Arrepentido en el acto de este dicho, que miró en su rígida piedad como una punible murmuracion contra los decretos

Otra convocando á exámen á los que deseen ingresar en la clase de Subdirectores de seccion del cuerpo de telégrafos.

La del 30, contiene:

Una Real orden, mandando que los conductores de cualquier artículo de los exentos del derecho de portazgo, satisfagan los derechos prevenidos, cuando hagan la conduccion en carruajes de llanta estrecha ó con clavos de resalto.

El convenio para el servicio de la correspondencia telegráfica entre España y Portugal.

La del 31 inserta:

Una Real orden, declarando definitivamente constituido el Banco de Valladolid.

Otra, previniendo que en el reconocimiento de los quintos que vayan á las diputaciones en concepto de reclamados, se observen las reglas prescriptas en el art. 440 de la ley vigente de reemplazos.

La de 1.º del actual, publica:

Un Real decreto, admitiendo la renuncia hecha por D. Lorenzo Varela, Vice-presidente de la comision permanente de Estadística de Pontevedra y nombrando en su reemplazo al Marques de Valladares, Senador del Reino.

Por extracto,
JOSE RODRIGUEZ.

SECCION MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion de 1.º de Agosto de 1857 á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, al contado, 38-55 c. d.

Titulos del 3 por 100 diferido, id., 25-95 d; á plazo, 26,05 fin. cor. en firme.

Amortizable de 2.º, al contado, 10-50 d.

Acciones de carreteras.—Emision de 1.º de Abril de 1850. Fomento de á 4,000 rs., id., 86 d.

Idem de id. de á 2,000, id., 88-50 p.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000, id., 86-25. p.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000, d., 91 p.

Acciones del Canal de Isabel II de á 1,000, 8 por 100 anual, id., 106.

Idem del Banco de España, id., 141 d.

Sociedad metalúrgica de San Juan de Alcaraz de á 2,000, idem, 39.

P. Pozzi.

del cielo, arrojó al Eume su anillo abacial, pidiendo á Dios lo volviese á su poder cuando le hubiese perdonado aquel pecado. Siete años se pasaron, al cabo de los cuales el cocinero de la colegiata fué á dar parte al Santo abad, de que estando aderezando un réo, especie de peces de bastante magnitud de que abunda el rio Eume, (1) habia encontrado en su vientre un anillo. S. Rosendo al reconocer el suyo, dió gracias al Cielo por los favores que le dispensaba.»

Es singular el aspecto que ofrecen las ruinas de Caabeiro en un paraje tan desierto y apartado. Desde el patio ó atrio principal, se goza de una vista pintoresca y variada hácia el rio, y por cualquier otro lado que se mire aquel valle, rodeado por todas partes de elevadas montañas; pero bajando de la colegiata á las márgenes del Eume, entonces el panorama es mas sorprendente; porque el templo que, al bajar las cimas de los montes nos parecia confundido en el fondo con el rio, se nos presenta desde este punto á una altura tal, que parece querer disputar la elevacion á los cerros que lo dominan. Es sorprendente y magestuoso el espectáculo que allí admira el viajero, y que le hace recordar las ermitas de la Tebaida, al ver un sitio tan á propósito para dedicarse á la vida contemplativa. Estando allí, parece que se halla el hombre separado del mundo, pues no hay á las inme-

(1) Los reos ó salmones famosos de Caabeiro, eran puestos en la mesa de los Reyes, como presentes enviados por los canónigos de esta antigua colegiata, que tenían el privilegio esclusivo de la pesca.

CRÓNICA GENERAL.

Descubrimiento importante.—Un religioso de las inmediaciones de Lyon muy versado en las ciencias físicas y químicas, estudiaba desde muchos años la solución del problema de la transformación del trigo en harina sin auxilio del molino. Casi había obtenido ya su objeto, cuando sus estudios concluyentes en teoría, no arrojaban prácticamente todos los resultados que al parecer prometían. En estas circunstancias, fué á su lado Mr. Blancourt, de regreso de largos viajes que había hecho á diferentes países. El sábio religioso le comunicó su proyecto, sus esperanzas y las dificultades que experimentaba para poner en práctica sus cálculos. Le comprometió á trabajar por su parte, mientras él por la suya estudiaría la cuestión para arrancar á la naturaleza el secreto que había adivinado, y que era muy fácil proporcionar á la humanidad.

Uno y otro pusieron mano á la obra. Mr. Blancourt no es menos instruido y estudioso que su tío. Despues de dos meses, en que hicieron notables ensayos y numerosas indagaciones, tío y sobrino se comunicaron los resultados de su observacion. Desde luego reconocieron con satisfaccion suma, que el problema estaba resuelto, puesto que partiendo los dos de una misma teoría, habían obtenido ambos un resultado práctico incontestable, valiendose de cálculos y experimentos análogos.

Entonces Mr. Blancourt se fué á Lyon, y presentándose á uno de los principales comerciantes en granos, le propuso hacer en grande escala un ensayo de su procedimiento. Sus proposiciones fueron recibidas con chanza, y el inventor fué calificado de imaginario y delirante.

Tal es el destino reservado á todos los inventores. Igual desengaño llevó en Marsella; sin embargo, en esta ciudad encontró un especulador menos rutinario y mas previsor, que le proporcionó los auxilios necesarios para llevar á buen término su proyecto, y por fin el éxito mas completo ha coronado los esfuerzos y la perseverancia de Mr. Blancourt. En pocos minutos puede ya una cantidad de trigo, por considerable que sea, ser convertida en harina.

En la primera parte de la operacion, el trigo pierde su color amarillo y se vuelve blanco como el arroz; en la segunda, el grano se abre, se disuelve en cierto modo y se cambia en harina de muy buena apariencia y de la mejor calidad.

El pan que se amasa con ella, por los procedimientos comunes de la panadería, es muy agradable á la vista, al olfato y al gusto. Por el sistema Blancourt, el trigo no deja desechos; no produce salvado, y 100 kilogramos de grano dan 100 kilogramos de harina. Mr. Blancourt se encierra en un aposento cualquiera lleno de

trigo con su instrumento ó aparato que es portátil; sale algunos minutos despues y el trigo está ya convertido en harina. Es tan seguro este resultado, que si se quiere, un buque que llegase cargado de trigo no presentaría á la aduana mas que harina, con tal que Mr. Blancourt tuviese algunos instantes para efectuar en el barco su operacion.

No se conoce agente alguno quimico bastante fuerte para producir una disolucion tan pronta y completa; ni se explica tampoco por conjeturas esta trasformacion admirable sino por una aplicacion nueva de este agente misterioso y poco conocido todavia llamado la electricidad.

Se asegura que Mr. Blancourt quiere proporcionar gratis á Francia su precioso descubrimiento, con la condicion de que el gobierno le facilite contratos ventajosos con los demas países á los cuales hará participes de su secreto.

Pensamientos.—El hombre es á los 20 años, un niño que ama; á los 30, un hombre que siente; á los 40, un ser que piensa; á los 50, un ambicioso que calcula y despues un egoista que se utiliza de los demas, que se ama á si mismo. La vida pues, es un círculo, que acaba donde empieza. El viejo y el niño se tocan: la decrepitud y la niñez se semejan como la aurora y el crepúsculo.

El que se deja engañar una vez, es un sabio, el que cae dos en la misma trampa, es un hombre crédulo y confiado, pero el que llega á la tercera es un mentecato.

El porvenir del hombre está en su honra y en su cabeza; la felicidad de la muger en su virtud y en su corazon.

El solteron es un árbol sin hojas, no sirve para si, ni para los demas.

Un hombre que no ama, es un reló que no apunta.

La muger coqueta es propiedad de todos los necios.

Una buena amante suele ser una mala esposa.

El hombre y la muger viven dos veces, una con su propia vida y otra con la de sus hijos.

Al padre que se sacrifica por sus hijos, le remuneran Dios y su conciencia.

La muger de corazon religioso, será buena esposa y mejor madre.

La muger que ama á los niños, prueba tener la conciencia de su mision en la tierra.—R.

Por la Crónica general,
JOSÉ RODRIGUEZ.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—La Transfiguracion del Señor.

Del dia 7.—S. Cayetano, fundador.

CULTOS. Las Señoras asociadas de la ora-

bles fuerzas de mar y tierra que se aglomeraban á esta importante plaza, hacia preciso el aumento de templos é institutos en esta naciente poblacion; pero que causas que no son de este lugar entorpecieron la realizacion del pensamiento. Sabemos que desde entonces no se provistó prebenda alguna, depositándose las rentas de las que iban vacando, para con su importe atender á dicha traslacion, y que el último canónigo D. Miguel Mon aun vivía en el año de 1806: sabemos igualmente, que el producto de dichas rentas pasó posteriormente á los fondos de la audiencia de la Coruña, cuyo Real acuerdo era el que tomaba y aprobaba las cuentas á su administrador especial nombrado por el Rey; y por último sabemos que á virtud de la ley de 1841; declarados los bienes como del clero secular, fueron enagenados á particulares á escepcion del templo, que reservó la *Comision especial de monumentos históricos y artísticos* de la provincia de la Coruña, para que se conservase segun se halla. Pero de su origen nada hemos podido averiguar de un modo auténtico, perdiéndose, como otras varias fundaciones, en la oscuridad de los tiempos.

Sin embargo; vista su advocacion y las insignias esculpidas en las molduras de la puerta de la iglesia primitiva, así como el órden interior de la antigua casa que hoy sirve de morada al labrador guardian de este templo; y recordando que la órden religiosa y hospitalaria de *S. Juan de Jerusalem*, de que es gran Maestre el Rey, patrono que, tambien fué de esta colegiata tuvo por principal origen la fundacion de ins-

cion y vela á la Santísima Virgen, movidas de su notoria piedad y devocion á la divina Madre, han determinado celebrarle una novena en la festividad de su triunfante Asuncion á los Cielos. Principia aquella el Viernes 7 del corriente. Habrá por la mañana misa solemne á las 7, y por la tarde a las 7 menos cuarto novena, platica, gozos y rosario, en la capilla de los Ojos grandes de la Sta. Iglesia Catedral.

Del dia 8.—S. Ciríaco y compañeros mrs. CULTOS. En la Nova los ejercicios de la Córte de Maria.

Santo del dia 9.—S. Roman, mártir.

CULTOS. En la Catedral los ejercicios de la archicofradia del Corazon de Maria.

Santo del dia 10.—S. Lorenzo, mr. Misa.

Del dia 11.—Sta. Susana, virgen y mártir.

JOSÉ RODRIGUEZ.

EFEMERIDES DEL MES DE AGOSTO.

Dia 6.—1359.—Felipe II reune los Estados generales en la ciudad de Gante y les dá cuenta de su venida á España por la muerte de su padre el Emperador Carlos V.

Dia 7.—1561.—Se celebra la primera misa en el convento de la Victoria de Madrid.

Dia 8.—1235.—Don Jaime I de Aragon conquista la isla de Ibiza.

Dia 9.—1478.—El Papa Sisto IV. aprueba y confirma la eleccion de Arzobispo de Zaragoza hecha en D. Alonso de Aragon, hijo bastardo del Rey D. Fernando el Católico y niño de seis años.

Dia 10.—1557.—Felipe II gana la memorable batalla de San Quintin.

Dia 11.—1261.—Nacimiento en Lisboa del Rey D. Dionisio de Portugal.

JOSÉ RODRIGUEZ.

ANUNCIOS.

Se compran algunos ejemplares de Los Códigos Españoles. Las personas de fuera de esta ciudad que deseen deshacerse de alguno, pueden dirigirse á D. Manuel Soto Freire, diciendo su precio.

Editor responsable D. MANUEL SOTO FREIRE.

LUGO:—IMPRESA DEL NIÑO

dianones casa ni lugar alguno. Los mas cercanos son los de la Capela, y para subir al mas próximo, es indispensable trepar, por medio de varias vueltas, una cuesta de mas de dos kilómetros de altura. Allí solo se oye el sordo rumor del Eume y el estrépito de los saltos de agua; que rápidamente se despeñan por la montaña del N.

Al asaltar á nuestra mente una idea; el efecto que en aquel olvidado recinto debían producir, de dia, de noche, y lo que es mas aun, en medio de las tempestades, los ecos de los cánticos sagrados que, en tiempos pasados ya, se entonaban en este escondido templo, nuestra imaginacion se estasiaba, contemplando en el vasto campo de la filosofía y de la historia, el grandioso espectáculo que teníamos á la vista.

Pero ¿quien fundó este establecimiento religioso? nos preguntamos: ¿cual fué su origen? ¿qué su objeto en este sitio? ¿cual su historia? Solo sabemos que esta colegiata era de Real patronato; que constaba de siete dignidades, á saber: un prior y seis canónigos, los cuales ejercían á la vez el señorío espiritual y temporal de la antigua jurisdiccion de *Caabeiro*, compuesta de las 17 feligresias que hay en sus contornos, nombrando en ella alcaldes y escribanos. Sabemos tambien que á últimos del siglo pasado, mandó el Gobierno, con acuerdo del Papa Pío VI, suprimir esta colegiata para trasladarla con todas sus rentas á la iglesia parroquial de Ferrol; porque la grande afluencia de gentes, con motivo de las obras de sus notables arsenales y de la reunion de las respet-

titutos religiosos y benéficos, para proteger y custodiar por los caminos y asperezas de los montes á las innumerables caravanas de peregrinos, que en los primeros tiempos de la iglesia venian por todas partes y de todas las naciones á visitar el sepulcro de *Santiago*, librándolos de las vejaciones que sufrían por las correrías de los moros, que á veces invadían los caminos de Compostela; y siendo tambien muy significativo que la regla de *S. Agustín*, que tomaron los *Sanjuanistas*, fuese la misma que observaron los canónigos de esta colegiata, nos preguntamos: ¿Si será este uno de los muchos establecimientos que deben su origen á aquella y otras órdenes, igualmente religiosas, militares y hospitalarias, levantadas en los primeros siglos de la iglesia para defender y propagar la doctrina del Salvador?... ¿Si fundados en esta misma opinion algunos escritores, quisieron hacer subir su ereccion á los primeros siglos del cristianismo, pretendiendo aun que *S. Juan de Caabeiro*, fué la primera iglesia que en Galicia tuvieron los cristianos, discipulos del *Apostol Santiago*?... ¿Si sería este el secreto retiro, de que nos hablan las crónicas, donde la piedad de los gallegos tuvieron oculto el cuerpo del *Zebedeo*, como un tesoro escondido, por el gran peligro que amenazaban las guerras religiosas en los primeros siglos del cristianismo?... Otras personas doctas y mas competentes en los anales históricos y religiosos, podrán con mayor copia de datos ilustrar esta cuestion.

JOSÉ MONTERO Y ARÓSTEGUI.

Ferrol 27 de Julio de 1857.